

PEDIATRIA

El crecimiento del bebé siempre genera dudas y preocupaciones de los padres. El desarrollo motor, capacidad física, de lenguaje: la expectativa siempre y todo va bien. Para asegurar esto, y algunas situaciones que suceden a los niños deben ser supervisados y evaluados por pediatría, a .



La tasa de crecimiento del niño no puede evaluarse de manera independiente. Los niños llevan la carga genética de los padres y, por lo tanto, siempre tendrá alguna similitud sólo con otras personas en su familia. Chaparritos padres no pueden esperar que un niño alto, por ejemplo.

Así que estad atentos al crecimiento de su hijo de acuerdo con el histórico de la familia. la pediatría puede colaborar con esta indicando qué tamaño y peso esperado para cada etapa de la vida bebé durante cierto período.

Las consultas de pediatría se deben hacer en forma periódica de acuerdo con la edad de su hijo. En los primeros 8 meses de edad, el niño debe visitar al pediatra una vez al mes, puede reducir la frecuencia hasta completar un año. Entre 1 y 2 años, las visitas son trimestrales, llegando a una vez cada seis meses.



Por otra parte, cualquier aparición de la enfermedad o problema el desarrollo del niño Que debe ser resuelto por el médico, con citas adicionales. No dude en buscar el pediatra cuando usted tiene preguntas acerca de cualquier situación anormal del niño.



Los pediatras tienen orientaciones sobre cualquier caso que requerir intervención médica. Nunca medicar a su hijo por cuenta propia, incluso si es algo tan simple como un suplemento de vitaminas: que tiene que ser aprobado por el médico para no causar ninguna disfunción.

Del mismo modo, el pediatra tendrá consejos sobre medical estar por encima de todo lo que sucede con el niño durante su desarrollo.

LA EVOLUCIÓN EMOCIONAL DEL BEBÉ: IMPORTANCIA EN LA PEDIATRÍA CLÍNICA

La construcción del aparato psíquico del bebé y su evolución emocional debe ser contemplada con atención por parte del pediatra dado su importante rol en el acompañamiento del crecimiento y desarrollo de niños y niñas.

Eso implica entender las dificultades de la parentalidad y apoyar su desarrollo adecuado, tener una actitud de apertura y tener la preparación suficiente para percibir y compartir las diversas vicisitudes que se dan en el vínculo madre-padre- bebé, además de poder proponer intervenciones oportunas cuando se presentan presuntos desvíos de lo esperable.



El vínculo Pediatra-Familia debe ser de confianza, de manera de establecer una relación “de ida y vuelta”.

El aporte desde las diversas disciplinas que estudian y trabajan en el desarrollo emocional del bebé resulta fundamental para enriquecer la práctica cotidiana de la pediatría, en un contexto cada vez más complejo por lo vertiginoso de los cambios de

la sociedad y las prácticas que eso conlleva, unido a la carencia de oportunidades que tiene un sector importante de nuestros niños.

La atención a la evolución emocional contribuye al bienestar del bebé y de la familia, y a la prevención y detección precoz de patologías psíquicas, las cuales han aumentado mucho su frecuencia en los últimos años.

Dras. Teresa Briozzo, Inés Iraola, Analía Camiruaga, Stella Gutiérrez.

Coordinadoras del taller EMC “El desarrollo emocional del niño de 0 a 2 años. Aportes al pediatra desde un diálogo interdisciplinario”